

UNIDAD II

MENORES EN CONFLICTO SOCIAL

Objetivo de la unidad: Identificar los núcleos infantiles y de los adolescentes en situaciones de riesgo social.

Según el artículo 78 de la ley 12/2001, de 2 de julio, de la Infancia y la Adolescencia, “Se considerarán menores en conflicto social, a los efectos de la presente Ley, aquellos niños y adolescentes que pudiesen encontrarse en riesgo de causar perjuicios a sí mismos o a otros, así como aquellos a los que les fuera aplicable la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores.”

Eugenio González (1998) afirma que se puede definir el conflicto social sólo por sus consecuencias, o por los procesos judiciales o institucionales que puede conllevar.

Se puede afirmar que el “conflicto”, en referencia a los adolescentes respecto a la sociedad en la que viven, forma parte de la vida. Una dosis razonable de conflicto es habitual e incluso necesaria en todo desarrollo

Se puede afirmar que el conflicto social está muy ligado al concepto de desadaptación social. Se define como “un fenómeno psicosocial derivado de la relación conflictiva entre determinadas conductas, individuales o grupales.

2.2 TEORÍAS DE DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Las teorías del desarrollo de la personalidad que se han considerado que pueden servir para explicar el origen y desarrollo de un proceso de conflicto social. Estas teorías suponen un primer acercamiento para entender la construcción de personalidades que, dadas unas circunstancias personales, familiares y del entorno más cercano, son más susceptibles de entrar en un proceso de conflicto social.

Las teorías psicoanalíticas

Estas teorías interpretan el desarrollo humano en términos de fuerzas y motivos intrínsecos, muchos de los cuáles son inconscientes, ocultos a nuestra consciencia. Se considera que estas fuerzas básicas y subyacentes influyen en todos los aspectos del pensamiento y de la conducta de una persona, desde los más pequeños detalles de la vida cotidiana hasta las decisiones más comprometedoras para toda la vida.

Las ideas de Freud

Una de las ideas básicas de Sigmund Freud (1856-1939) es que mucho antes de llegar a la adolescencia los niños tienen placeres y fantasías sexuales -o sensuales-, derivados de la estimulación de diferentes partes del cuerpo. Según su teoría de la sexualidad infantil, el desarrollo de los seis primeros años tiene lugar en tres etapas psicosexuales. Cada etapa está caracterizada por la forma en cómo se centra el interés y el placer sexual en una parte concreta del cuerpo.

La etapa oral (0-1 año): la boca, la lengua y las encías son el foco de sensaciones placenteras en el cuerpo del bebé, y la alimentación es la actividad más estimulante.

La etapa anal (1-3 años): el ano es el foco de sensaciones placenteras en el cuerpo del bebé, y el control de esfínteres es la actividad más importante.

La etapa fálica (3-6 años): el falo, o pene, es la parte más importante del cuerpo, y se obtiene placer estimulando los genitales.



Las ideas de Erikson

Erik Erikson (1902-1994) propone ocho etapas del desarrollo que abarcan todo el transcurso de la vida. Cada una de ellas se caracteriza por una dificultad concreta, o una crisis del desarrollo que es primordial en la etapa de la vida en cuestión y que debe ser resuelta:

Confianza frente a desconfianza: Los bebés aprenden o bien a confiar en que otros cuidaran de sus necesidades básicas, como la alimentación, el calor, la limpieza y el contacto físico, o bien a desconfiar del cuidado de los otros.

Autonomía frente a vergüenza y duda: Los niños aprenden o bien a ser autosuficientes en muchas actividades, como el control de esfínteres, la alimentación, nadar, explorar y hablar o dudar de sus propias aptitudes.

Iniciativa frente a culpabilidad: Los niños quieren emprender muchas actividades de los adultos a veces superando los límites establecidos por los padres y sintiéndose culpables.

Actividad frente a inferioridad: los niños aprenden activamente a ser competentes y productivos en el dominio de nuevas habilidades o se sienten inferiores e incapacidades de hacer algo bien hecho.

Identidad frente a confusión de roles: los adolescentes intentan averiguar “¿quién soy yo?” Establecen identidades sexuales, políticas y profesionales o se sienten confundidos sobre los papeles que representan.

Intimidad frente a aislamiento: los adultos jóvenes buscan compañía y amor con otra persona o se quedan aislados de los demás temiendo su rechazo y su desengaño.

Creatividad frente a estancamiento: los adultos de edad mediana contribuyen al acervo de la siguiente generación a través de un trabajo significativo de actividades creativas y/o educando una familia o se estancan.

Integridad frente a desesperación: los adultos mayores intentan encontrar sentido a sus vidas, o bien considerando a la vida como un todo con sentido o bien desesperándose por los objetivos que nunca han alcanzado.

Teorías del aprendizaje

Los expertos en las teorías del aprendizaje han formulado leyes de la conducta que pueden aplicarse a cualquier individuo en cualquier edad. Estas leyes permiten ver en profundidad la forma como se configuran las competencias evolucionadas a partir de habilidades sencillas, y ver cómo las influencias ambientales configuran el desarrollo individual. En este sentido, todo el desarrollo es un proceso de aprendizaje.

La teoría del aprendizaje social

Las teorías del aprendizaje social mantienen la postura de que la conducta real de cada individuo es el resultado de elementos acumulados gracias al aprendizaje adquirido a través del condicionamiento.

Las teorías cognitivas

Estas teorías se centran en la estructura y desarrollo de los procesos de pensamiento del individuo y de cómo afectan estos procesos a la comprensión del mundo por parte de la persona.

La teoría sociocultural

Todos los niños, tanto si viven en una sociedad urbana e industrializada, como rural y agrícola o nómada, deben adquirir las habilidades y el conocimiento esenciales a su cultura.

La teoría sociocultural intenta explicar el desarrollo del conocimiento y de las competencias individuales en términos de la orientación, el apoyo y la estructura que aporta un contexto cultural más amplio. La teoría sociocultural es que el desarrollo humano es el resultado de una intervención dinámica entre la persona y la cultura que lo rodea

TEORÍA ECOLÓGICA

Una de las teorías más recientes sobre el desarrollo humano es la del psicólogo estadounidense Urie Bronfenbrenner, quién critica la investigación tradicional, realizada en situaciones clínicas muy controladas y contextos de laboratorio, investigaciones que carecían en gran medida de validez, pues no reflejaban necesariamente las reacciones y comportamientos del mismo sujeto en situaciones de la vida real

Microsistema

Es el nivel más cercano al sujeto, e incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como sucede en el hogar

Mesosistema

Según Bronfenbrenner (1979) “comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, trabajo y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas.

Exosistema

“Se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno (lugar de trabajo de la pareja, grupos de amigos de la pareja, etc...)”

Macrosistema

Este sistema considera la influencia de factores ligados a las características de la cultura y momento histórico-social. Bronfenbrenner afirma que: “en una sociedad o grupo social en particular, la estructura y la sustancia del micro-, el meso- y el exosistema tienden a ser similares, como si estuvieran contruidos a partir del mismo modelo maestro, y los sistemas funcionan de manera similar.

2.3 Familia

La familia es una institución que ha existido a lo largo de la historia, pero ha tenido que adaptarse a las necesidades y al contexto de cada momento histórico y evolucionar a la par de los cambios sociales, económicos, tecnológicos, culturales, etc. que se han ido sucediendo en la sociedad. Hoy el mundo y la sociedad se han vuelto muy complejos. La familia constituye la mejor base social para perpetuar las pautas culturales y los valores sociales imperantes en el seno de una sociedad determinada. Es el mejor transmisor de los valores vigentes en la sociedad.

Falta de Supervisión o control de los padres

Se entiende por supervisar, como el conocer qué hace el menor dentro y fuera de casa.

Esta escasa supervisión se caracteriza por una serie de evidencias de entre las que se pueden destacar: desconocimiento por parte de los padres sobre lo que hace el niño o dónde está

Disciplina férrea

El exceso de disciplina y rigidez en relaciones familiares, junto con un uso excesivo del castigo en la educación de niños y adolescentes suele conllevar el desarrollo de una agresividad latente por parte de los niños contra sus progenitores

El comportamiento antisocial de los jóvenes, puede ser debido a lo que se ha denominado como **disciplina alternada** (Alexander y Healy 1992). Este concepto se aplica a aquellos padres que alternan libertad y severidad aleatoriamente, bajo ningún criterio, por ello esta disciplina aplicada de forma inconsecuente lleva a una constante alternativa entre frustración y gratificación, produciendo entre los jóvenes un sentimiento de inseguridad, ya que no saben si van a ser castigados o premiados por sus actos.

Conflictos familiares

La ruptura de la familia tradicional, como consecuencia del aumento en separaciones y divorcios, conllevan que los menores vivan cambios importantes en la estructura familiar.

Familia Numerosa

Farrington y West (1973) establecen que cuando un niño tiene más cinco hermanos antes de cumplir los diez años aumenta en casi el doble la probabilidad de llevar una conducta delictiva en un futuro no muy lejano

Malos ejemplos conductuales

Los padres son responsables de garantizar que sus hijos tengan unas experiencias de aprendizaje apropiadas y adecuadas. Está demostrado que el aprendizaje social se inicia con la imitación de conductas cercanas a él

Falta de comunicación entre padres e hijos

Se puede decir que este es uno de los problemas más importantes en la sociedad actual, especialmente en familias de clase media y alta. Por parte de los padres, el ritmo de vida, el exceso de horas de trabajo, las relaciones sociales, etc.

Carencias Afectivas

La ausencia de cariño se caracteriza principalmente por un fracaso a la hora de resaltar las cualidades o logros del niño positivamente o con orgullo, por una incapacidad de demostrar afecto, cariño y amor hacia sus propios hijos. (indiferencia, frialdad, actitud egoísta) conducen a un deterioro integral de la personalidad del niño

Marginación socioeconómica

Las situaciones de pobreza, marginalidad, hacinamiento, falta de recursos y oportunidades, se consideran factores influyentes en el desarrollo de la violencia familiar (Rechea y Fernández 2001).

La escuela es junto a la familia el otro gran agente de socialización de nuestra sociedad, en la que los niños y adolescentes aprenden a tener un comportamiento socialmente correcto según unas normas de convivencia que se han aceptado en una sociedad. La escuela supone una etapa por la que todos los niños deben pasar e influye profundamente en su desarrollo personal.

Fracaso escolar

En este contexto, se sabe que el éxito escolar es uno de los factores que más previenen procesos de conflicto. En consecuencia, uno de los factores que más influyen en el desarrollo del conflicto social en menores es una experiencia negativa asociada a la escuela: fracaso escolar y abandono temprano de los estudios.

Familia y escuela

Esta realidad hace que sea necesario promover desde la infancia un contacto frecuente entre las familias y los centros escolares, ya que la implicación activa de padres y madres en la educación de sus hijos, contribuye a generar en ellos mayor interés en los estudios, a la vez que van modelando la configuración de su personalidad y sus comportamientos

Escuela y adolescencia

La adolescencia es un período del desarrollo humano que, por lo general, implica numerosos cambios y en el ámbito escolar supone un tránsito desde la educación primaria a la educación secundaria. Este cambio puede suponer problemas para los adolescentes cuando la institución no se ajusta a sus nuevas necesidades y capacidades.